



PALABRAS DEL PRESIDENTE A SUS COLEGAS DE NUESTRA ENTIDAD

Me dirijo a todos los miembros de la familia acopiadora para transmitirles, en el inicio del 2005, mis augurios de felicidad y de un buen año. Como gente de campo que somos, siempre cultivamos la esperanza. No hay razones para que ahora sea distinto. Por tanto, arrancamos el nuevo ciclo confiados en que si la cosecha es buena, podremos hacer todo lo que nos hemos propuesto y seguir colaborando con la recuperación del país.

Nuestra institución, la Sociedad de Acopiadores de Granos -a través de sus directivos, staff de personal y asesores- encara el nuevo año con renovados bríos y compenetrada con el compromiso de brindar cada día más y mejores servicios a los socios, ejerciendo a la vez adecuadamente la defensa gremial-empresaria del sector y su proyección en la cadena de la agro-industria.

Creo que ha quedado demostrada la capacidad de hacer de nuestra entidad y del acierto de haber dado, desde nuestro Consejo y Mesa Directiva, el respaldo necesario e imprescindible para que nuestro equipo de trabajo cumpla acabadamente con su labor, comandado por nuestro Director Ejecutivo, antiguo hombre de confianza de los acopiadores, Juan Carlos Giraudo, asistido por quién también merece nuestro reconocimiento, el contador Erardo Gallo.

La capacidad de gestión de ese equipo y de su conducción, que se ha probado año tras año, junto con las acertadas estrategias y directivas impartidas por el Consejo de la Sociedad, la han colocado en la avanzada de las entidades del acopio del país, reconocida y respetada por todos los ambientes del comercio de granos. Para ponderar ese posicionamiento, basta con mencionar entre otros servicios que presta la institución al Departamento de Legales y al de Economía Agraria. Otras iniciativas, incluyendo proyectos de colaboración en el orden provincial y nacional, pronto serán realidad, jerarquizando aún más a nuestra casa.

No puedo dejar de destacar el invalorable respaldo que la presidencia tiene en el equipo logrado. Siento la obligación moral de rendir testimonio de reconocimiento al empeño para que

nuestro personal sea el mejor y que esté permanentemente capacitándose, al empuje para que funcionen a la perfección todos los servicios de la Sociedad y para que se pongan en marcha otros nuevos, a las múltiples gestiones para defender a nuestro sector, armonizando con otros sectores o gremios para proteger nuestros intereses.

Debo tributar homenaje también a la Comisión Directiva, cuyos miembros, sacándole horas a la atención de su trabajo y de su empresa, participan activamente en la conducción de la Sociedad, cuya presidencia se me ha confiado. Sin ellos, sin esa colaboración activa, sería imposible llevar adelante a la Sociedad de Acopiadores de Córdoba y no se la habría podido colocar en el sitio en que se encuentra.

Espero que en el 2005 sigamos manteniendo estos mismos lineamientos de trabajo, para que los Acopiadores de Córdoba y nuestra Sociedad, sigamos marcando rumbos en el comercio de granos del país.

Volviendo a desearles un buen año y una buena cosecha, los saluda

VÍCTOR HUGO SANTI